

## Israel bien dispuesto a unirse a red internacional de defensa aérea de Medio Oriente

Israel ha aceptado unirse (20 de junio) a una red regional de defensa aérea patrocinada por Estados Unidos llamada MEAD (ALIANZA DE DEFENSA AÉREA DE ORIENTE MEDIO). Israel será un componente vital de esta, que incluirá *eventualmente* a otras naciones de Oriente Medio, como Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU), países que han adquirido sistemas de defensa aérea y antimisiles estadounidenses como el PATRIOT y el THAAD (TERMINAL HIGH ALTITUDE AREA DEFENSE, sistema del US Army que tiene como objetivo derribar misiles balísticos de alcance corto, medio e intermedio en su última fase –descenso o reentrada–, por medio de impacto directo).

El anuncio, realizado por el ministro de defensa israelí Benny Gantz, significa que Israel está dispuesto a vincular sus superiores capacidades de defensa aérea con actores regionales que durante años han desempeñado el papel de antagonistas. Sin embargo, Israel se negó oficialmente a comentar qué naciones pueden estar involucradas, y los detalles sobre la nueva configuración son todavía mínimos, en el mejor de los casos. Una solicitud de comentarios hecha a la Casa Blanca no ha sido contestada formalmente.



### ROL DE LA DEFENSA AÉREA DE ISRAEL

El MEAD tiene sentido con la participación israelí porque Israel no solo compró PATRIOT, sino que también desarrolló un sistema similar –pero superior– llamado DAVID'S SLING (La Honda de David), así como el sistema único de misiles antibalísticos ARROW. Israel también desarrolló y utiliza IRON DOME (Cúpula de Hierro) contra los ataques con cohetes y morteros, así como nuevos sistemas que pueden detectar y destruir misiles de crucero bajos y lentos que Irán ha utilizado con éxito para evadir las defensas aéreas saudíes y atacar objetivos de infraestructura petrolera. Tanto Arabia Saudí como los EAU han sido atacados regularmente por misiles balísticos iraníes y por misiles de

crucero lanzados por los rebeldes chiíes respaldados por Irán en el norte de Yemen. Esta necesidad de sistemas de defensa aérea israelíes desempeñó un papel en el esfuerzo patrocinado por Estados Unidos en 2020 para asegurar el reconocimiento diplomático de Israel por parte de los estados árabes de Oriente Medio, y llevó a Israel a exportar algunos sistemas de defensa aérea a los EAU para proteger los aviones comerciales de los ataques con misiles.

### EL PROYECTO MEAD

Tras los avances diplomáticos, el MEAD se convirtió en una posibilidad real a finales de 2020 después de que Israel realizara dos semanas de pruebas de sistemas antiaéreos en el Mediterráneo oriental contra objetivos que simulaban amenazas múltiples de misiles y cohetes. En estos ejercicios, Israel demostró que tres sistemas de defensa aérea diferentes se *comunicaban* entre sí mediante una red centralizada de detección de objetivos y control de fuego para derribar múltiples tipos de objetivos de distintas *performances*. Esta nueva red de control de fuego permitió a cada sistema de defensa aérea atacar con éxito los blancos que mejor podían destruir. La prueba también demostró que el sistema Cúpula de Hierro era capaz de destruir un misil de crucero entrante. Otras armas entrantes fueron cohetes no guiados, un misil balístico simulado y vehículos aéreos no tripulados. La prueba consistió principalmente en demostrar que el nuevo sistema integrado de sensores y control de fuego funcionaba. El sistema integrado proporcionó una *única imagen tridimensional* del campo de batalla combinando los datos del sistema de alerta temprana por satélite de defensa antimisiles estadounidense y los sistemas de radar locales utilizados por el Cúpula de Hierro, el mismo Cúpula de Hierro (montado en corbetas israelíes y en plataformas de extracción de gas natural en alta mar), el Honda de David y el misil autóctono Flecha (ARROW, o misil antimisiles balísticos) basado en Israel. Este sistema integrado era necesario para proteger a Israel de un ataque masivo iraní con cohetes, UAV artillados y misiles de crucero lanzados desde Líbano y Gaza, así como misiles balísticos de alcance intermedio (IRBM) lanzados desde Irán y misiles balísticos de menor alcance lanzados desde Siria o Irak.

La capacidad de interceptación de IRBM del misil ARROW ya se había probado en 2017 y DAVID'S SLING se había utilizado contra misiles entrantes desde Siria en 2018. IRON DOME ha interceptado más de 2.400 cohetes, proyectiles de mortero y vehículos aéreos no tripulados desde 2011 y demostró su capacidad para hacer frente a los misiles de crucero durante las pruebas de diciembre. Detectar y derribar misiles de crucero es una nueva capacidad para la Cúpula de Hierro y la Cúpula-C (este último, diseñado para proteger a los buques en aguas azules y litorales de

las armas de trayectoria balística y de ataque directo disparadas en ataque de saturación). Esta nueva capacidad se consideró esencial para Cúpula de Hierro porque estos pueden venir de cualquier dirección y utilizarse en gran número en un solo ataque. Cúpula de Hierro está diseñado para hacer frente a esos ataques masivos de cohetes y, utilizando el nuevo sistema integrado de mando y control, se comprobó que los datos de los objetivos podían utilizarse rápidamente y con éxito desde otros sistemas de radar.

A principios de 2017 Israel completó con éxito la ronda final de pruebas para su sistema antiaéreo/antimisil DAVID'S SLING y comenzó a desplegarlo a finales de ese año. Al mismo tiempo, el nuevo Arrow 3 completó sus pruebas y fue autorizado para la producción en masa como la versión de Arrow que puede interceptar los IRBM iraníes de mayor alcance.

Cúpula de Hierro tiene una característica única en la que el sistema de radar calcula dónde caerá el cohete entrante. Si el cohete no va a impactar en una zona habitada, será ignorado. En caso contrario, se dispararán uno o dos misiles interceptores. El DAVID'S SLING adoptó parte de esa tecnología para su modo antimisiles. El misil STUNNER del DAVID'S SLING se utiliza contra cohetes más grandes dirigidos (por Siria, Hamás o Hezbollah) a grandes zonas urbanas.

Se espera que el DAVID'S SLING acabe sustituyendo también a las 17 baterías antiaéreas HAWK y, eventualmente, a las seis baterías PATRIOT. DAVID'S SLING es muy similar a PATRIOT y una opción es ofrecer los componentes de DAVID'S SLING como actualizaciones para los equipos PATRIOT existentes. STUNNER ya está disponible como actualización de PATRIOT porque STUNNER tiene un alcance máximo de 300 kilómetros, que es mayor que el de PATRIOT. Muchas de las tecnologías de DAVID'S SLING fueron desarrolladas conjuntamente por empresas estadounidenses e israelíes pensando en las actualizaciones de PATRIOT. El largo alcance del misil STUNNER permite que dos baterías DAVID'S SLING cubran todo Israel. Un batallón de DAVID'S SLING tendría tres baterías, cada una con seis lanzadores montados en camiones (cada uno con cuatro misiles), un vehículo radar y un vehículo de control.

ARROW en su versión 3 (misil antibalístico hipersónico exoatmosférico) fue probado anteriormente en el Mediterráneo oriental contra ojivas de misiles balísticos israelíes lanzados desde aviones en vuelo alto. En 2019 Arrow también se probó desde el PSCA (PACIFIC SPACEPORT COMPLEX-ALASKA) estadounidense en Kodiak, Alaska, contra tres objetivos diferentes de misiles balísticos. Los objetivos de misiles balísticos israelíes Sparrow se utilizan a menudo para probar las capacidades contra misiles balísticos de DAVID'S SLING, PATRIOT y ARROW. Estos objetivos son misiles transportados a gran altura por F-16, F-15 o un gran avión de transporte. Al ser lanzados, los misiles vuelan más alto y luego se precipitan a tierra a una velocidad y

trayectoria casi idénticas a las de una ojiva de misil balístico. Esto proporciona un objetivo adecuadamente similar para probar los sistemas de misiles antibalísticos.

## PERSPECTIVAS ESTRATÉGICAS

Las pruebas de 2020 completaron un esfuerzo israelí de décadas para proporcionar un sistema de defensa aérea integrado que aprovechara al máximo sus numerosas e innovadoras armas de defensa aérea. Por su parte, el MEAD necesita un sistema en red y el único que incorpora la última tecnología de defensa aérea israelí y estadounidense. Entonces, la asociación regional es evidente.

El proyecto MEAD forma parte de las actuales conversaciones secretas que está llevando a cabo EE.UU. con Israel, EAU, Bahrein, Marruecos, Arabia Saudí, Qatar, Jordania, Kuwait y Egipto para la implementación de una alianza de colaboración militar mutua frente a Irán. Los EAU y Bahrein también enviaron oficiales. Estados Unidos estuvo representado por el general Frank McKenzie, entonces jefe del Mando Central de Estados Unidos.

A fines de junio, el periódico *The Wall Street Journal* informó acerca de la existencia de estas reuniones, convocadas por Washington en marzo para estudiar cómo varios Estados regionales podrían coordinarse contra las crecientes capacidades de Irán en materia de misiles y aviones no tripulados, según funcionarios de EE.UU. y de la región.

Los encuentros se celebraron en Sharm el-Sheikh (Egipto) y constituyeron la primera vez que israelíes y árabes de tan alto rango se reunieron bajo los auspicios militares de Washington para discutir cómo defenderse de una amenaza común.

Por razones de conducción política, los miembros árabes del MEAD no han sido anunciados con total claridad, principalmente por las eventuales reacciones en sus respectivos frentes internos ante la probable asociación con Israel. El caso de Riad es un buen ejemplo: los saudíes han sido líderes en la retórica antiisraelí desde los años 50 y solo en las dos últimas décadas –a medida que crecía la amenaza iraní– sus líderes políticos y empresariales han aceptado que *necesitan* a Israel como aliado, y que no sería conveniente seguir mirándolo como una entidad que *deba ser eliminada* de Oriente Medio. Los saudíes son los guardianes del más sagrado de los lugares de peregrinación musulmana y están orgullosos de ello. Hasta ahora, los saudíes han establecido vínculos diplomáticos, de inteligencia y militares informales con Israel, pero suscribir el MEAD parece ser algo mayor. Así, para entrar –y ser beneficiarios– de la red de defensa aérea proyectada, los saudíes tendrán que hacer pública su aceptación de Israel, algo que sin duda deberá tener *serios efectos* en el tradicional y antiguo conflicto árabe-israelí. Esto es arriesgado para cualquier gobierno árabe, pero también lo será mantenerse al margen del MEAD.

Fuentes:  
StrategyPage.com  
Breakingdefense.com  
TheWallStreetJournal.com